

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde número 11.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número. Los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 15
En provincias, por idem, franco de porte. 20
En Ultramar, por trimestre. 55
En el extranjero, por idem. 60
Este periódico se publica las tardes, excepto los domingos.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores fuera de la capital cuya suscripción concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar la con la debida anticipación, si no quieren experimentar retraso en el recibo de este periódico.

CATOLICISMO Y CIVILIZACION.

ARTICULO III.

Que la civilización sea obra del Catolicismo, que no ha podido caminar sino con su apoyo, avigorarse sino con la fuerza que este le presta, son verdades que la razón demuestra y la experiencia confirma. Y cierto, ¿cuáles son las virtudes grandes, generosas, la moral pura y sublime cuyo principio no sea la religión? ¿Cuáles son las verdades conservadoras de la justicia, de la humanidad y del orden, cuyo saludable influjo no haya ella propagado? ¿Cuáles las instituciones favorables a la dicha de los pueblos, los conocimientos útiles y aun las artes agradables de que no haya sido constante y generosa protectora? Finalmente, si el amor y el goce de una libertad legítima, si la exacta repartición de los derechos del hombre y del ciudadano, si el cultivo de las letras, el estudio de una sabia e ilustrada filosofía, la difusión de las luces, y los progresos del comercio y de la industria, constituyen lo que se llama civilización; ¿en qué siglo la religión se ha opuesto a sus beneficios y contrariado su perfección?

Ya hemos visto que al aparecer el cristianismo, estaba el mundo sumido en la ignorancia de las primeras verdades: el Sol del Evangelio, apareciendo sobre el horizonte del mundo, disipó la noche que le cubría. El, y solo él estableció de un modo positivo el dogma sublime de la inmortalidad del alma, é hizo una virtud de la esperanza. Estas creencias saludables, perpetuadas hasta nosotros, son todavía las de los pueblos civilizados. ¿Es esto acaso lo que se le reprocha, y los amigos de las luces echarán de menos los errores y extravagancias del paganismo?

Reinaba en las costumbres la corrupción mas espantosa. La religión, iluminando las conciencias, purificó insensiblemente los corazones, introdujo la caridad donde reinaba el egoísmo, curó poco a poco el orgullo por la humildad, el vicio con el remordimiento, y como que regeneró toda el alma con la apacibilidad y belleza de su moral. Estas virtudes de la primitiva Iglesia son aun las que el Evangelio recomienda, y los cristianos practican bajo el imperio de la actual civilización. ¿Es por dicha esta revolución la que inflama la bilis de algunos bellos ingenios, y suspiran por las lupercales, las orgías, los combates de los gladiadores?

La mitad del género humano gemía en dura servidumbre: el cristianismo, restituyendo al hombre su dignidad, abolió esas crueles distinciones de señor y de esclavo. Hijos de un mismo Padre que está en los cielos, y llamados a los mismos destinos, todos los hombres fueron iguales ante Dios, y este pensamiento sublime aproximando entre sí a todos los mortales, los unió con los vínculos de una tierna y verdadera fraternidad. Merced al gran libertador de los hombres, la esclavitud ha desaparecido del mundo europeo, y si aun subsiste en lejanos países, culpa es de los hombres, y no del Cristianismo. Que si ya mucho no quedarán de ella vestigios si la política de los gobiernos ó la codicia de los pueblos hubieran escuchado las elocuentes reclamaciones de esos hombres apostólicos a quienes se ha proscrito; de esos pontífices venerables a quien la calumnia no cesa de ultrajar.

Antiguamente, en fin, separada cada nación del resto de los hombres por un patriotismo esclusivo, apenas tenían entre sí mas relaciones que las que entre ellas establecían guerras atroces. Todos los pueblos eran bárbaros para el orgulloso romano; la victoria era el fallo de muerte para los vencidos, y donde quiera el hombre no vela en su semejante sino un extranjero. La religión cristiana fué tam-

bien la que amansó esta ferocidad, la que imprimiendo en todos los pueblos los mismos hábitos, el mismo carácter y en cierto modo la misma fisonomía, rompió aquellas odiosas demarcaciones que les impedían comunicarse entre sí. Ella creó también ese derecho de gentes totalmente ignorado entre los antiguos, y que abrió a las ciencias y a las artes esos países bárbaros donde ya el misero preparaba el salvaje a la civilización. Todos estos tan señalados beneficios que no pueden disputársela, todavía los gozamos nosotros. ¿Se la imputaron acaso como un crimen, y los titulados filósofos de nuestros días echarían menos las costumbres inhumanas, y el aislamiento de las antiguas sociedades?

Los pueblos del paganismo, pasando sucesivamente de los excesos de una libertad turbulenta y licenciosa, a los de un despotismo inexorable, no conocían medio entre la rebelión y la esclavitud, porque no comprendían la libertad ni la obediencia. El cristianismo enseñó a los reyes, que sus ciudadanos son hombres como ellos, que a fuer de padres de los pueblos, darán cuenta estrechísima delante del comun Señor del cuidado de hacerlos felices; y que depositarios del poder de Dios, deben siempre ejercerle como Dios mismo lo ejerciera, esto es, para hacer reinar la justicia y el orden. El cristianismo enseñó a los pueblos a mirar a los príncipes como imágenes de la divinidad, y a respetar las leyes como espresión de una voluntad siempre sagrada. Así el catolicismo que corrigió la indocilidad del hombre, mitigó además lo que el poder tenía de duro y arbitrario, y él solo, por las nuevas relaciones que estableció en la sociedad, multiplicó esas instituciones benéficas y esos buenos reyes, que no se hallan sino donde impera el cristianismo. ¿Se le acusará de haber así humanizado las leyes, y los filósofos de la libertad echarían menos la tiranía de los Cesares, ó la facciosa independencia de los tribunos?

En las diferentes ocasiones que hemos reclamado en nuestras columnas que se atendiese a la dotación del culto y clero, nos hemos lamentado, no solo del abandono en que se halla un objeto tan preferente, sino también de las circunstancias agravantes que le acompañan: circunstancias tales, que no sabemos en verdad qué es lo que en este negocio debe ser mas sensible para el clero, si la sustancia ó los accidentes.

Años ha reina un constante desacuerdo entre las aserciones del Gobierno y las protestas del clero. Existe grande desigualdad entre las cantidades que el Gobierno designa de oficio al clero, y las que efectivamente perciben los individuos del mismo clero; y en esta discrepancia no pueden menos de suscitarse en los espíritus poco reflexivos sospechas desfavorables a los que administran la dotación de la Iglesia.

Se votan leyes, se publican órdenes, se circulan repartos, se cobran cantidades destinadas para el culto y clero; y luego los párrocos claman pidiendo pan y se dirigen a los ayuntamientos escitando su piedad para el sostenimiento del culto, anunciando que en otro caso ellos tendrán que entregar a su prelado la llave del sagrario, y se alejarán con dolor de sus ovejas.

¿Qué responden muchos ayuntamientos a estas dolorosas reclamaciones? «Cómo! dicen; nosotros hemos pagado íntegra la parte de contribución territorial destinada para el culto y clero, que tiene sus administradores y en cuyo poder debe entrar según la ley, y según lo que se nos ha dicho al publicar los repartos en el Boletín oficial de la provincia.»

«Y el Gobierno, podían añadir, ha protestado solemnemente que la ley se cumple, y que sus órdenes se llevan a efecto.» Pero los ayuntamientos carecen de otros datos ó ignoran otras órdenes y contraórdenes, que aunque no ven la luz pública, invalidan las disposiciones que han llegado a su noticia, al mismo tiempo que los prelados y las juntas de culto y clero reciben diariamente un sinnúmero de reclamaciones.

¿Qué partido pueden tomar los prelados de la Iglesia en este conflicto en el que hasta pudiera peligrar su reputación, si por fortuna no fuesen tan generales en esta nación católica el justo concepto y religioso respeto hacia el episcopado? ¿Circularán cada quince días un manifesto de las órdenes que se les hayan comunicado, y patentizarán así a los pueblos que la dotación del culto y clero no es ni ha sido jamás una verdad? Oh! no: la circunspección de su elevado carácter les prohíbe esta conducta, que no dejaría de ser tachada de sediciosa, y tiene que resignarse al dolorosísimo martirio de dejar quizá sin defensa su reputación para con los hombres de juicio ligero, mientras que los individuos de las juntas tienen que consumir gran parte de su tiempo dando esplicaciones, cuya fuerza al fin no es oficial, ni bastante muchas veces para calmar los espíritus suspicaces.

Estos disgustos han de aumentarse en el presente año, si se lleva a efecto lo dispuesto en el real decreto de 29 del último octubre, para que los párrocos que así lo deseen cobren su asignación y la del culto de los ayuntamientos de las respectivas localidades, en virtud de nómina. Y decimos esto, porque ignoramos si el gobierno habrá acudido a las reclamaciones de muchos prelados, que le han espuesto los gravísimos inconvenientes que lleva consigo la ejecución del artículo 16 y de otras disposiciones contenidas en el citado decreto.

Los prelados han de formar las nóminas trimestrales, ó lo que es lo mismo han de librar las cantidades que por los ayuntamientos deban entregarse al clero en cada localidad para el personal y para el culto; pero las cantidades espresadas en las nóminas no podrán ser iguales a las que según la ley y órdenes vigentes están designadas para el personal y material de cada feligresía.

La dotación del clero se ha de cubrir con los productos de los bienes devueltos, con los de las encomiendas y maestrazgos vacantes, y con la parte de contribución territorial que se ha designado en cada provincia para cubrir el déficit que resulte de las mencionadas partidas. El gobierno ha presupuestado los ingresos de bienes devueltos y de las encomiendas y maestrazgos con una exageración que ocasiona para el clero un déficit considerable, y tal que hay diócesis donde por estos conceptos se sufre la pérdida de mas de una tercera parte de la dotación anual. Al formar las nóminas individuales para cada localidad, los diócesanos y sus juntas consultivas tendrán que atemperarse a la suma real y efectiva de que probablemente podrán disponer, y no les será posible tomar por base la cantidad imputada por el gobierno, porque en tal caso resultaría necesariamente que las atenciones de algunos pueblos, en los que la cuota de la contribución territorial sufragase a ello, quedarían completamente cubiertas, recaeando sobre los ministros y el culto de otras localidades el enorme déficit ocasionado por los bienes devueltos, por las encomiendas y maestrazgos, y también por sus gastos de administración: gastos a que no llega por lo comun la corta asignación hecha por el gobierno para este objeto, y que invertidos en beneficio de las atenciones de toda la diócesis, es justo y necesario sufran el descuento correspondiente.

Para evitar esta desigualdad, nos parece que los encargados de la administración no tienen otro expediente, que el de consignar en las nóminas espeditas a favor de los interesados de cada pueblo, la mitad de los haberes designados, ó aquella cantidad que prudencialmente calculen no ha de estorbar se cubran con igualdad sus atenciones de toda la diócesis; haciendo que el resto de las cuotas de la contribución territorial entre en la administración general para igualar a todos los interesados hasta donde lleguen las cantidades recaudadas bajo todos conceptos al fin de cada semestre.

Si algunos ó muchos de los individuos del clero exigen cobrar inmediatamente de

los ayuntamientos, y los ordinarios no adoptan el medio que dejamos indicado, se irrogarán gravísimos perjuicios, se provocarán sentidas y muy justas reclamaciones: si opinan como nosotros y toman la medida que hemos dicho, entonces los ayuntamientos que recauden una suma suficiente para las atenciones de su vecindario, ó quizá mayor, no comprenderán tal vez por qué razón en las nóminas solo se autoriza al clero de la localidad para recibir una suma menor que la designada por el presupuesto.

Por estas razones hemos nosotros combatido desde que se publicó el decreto de 29 de octubre; y estos inconvenientes nos mueven de nuevo a pedir al señor ministro de Hacienda que procure, no solo que el presupuesto del clero sea una verdad, sino además que para que su ejecución no ofrezca una ocasión perenne de disgustos y de amarguras para los interesados, disponga las cosas de modo mas conveniente, oyendo de antemano a los señores obispos.

Seríamos injustos si quisiéramos hacer recaer sobre el actual ministro de Hacienda todos los cargos que se puedan formular en la materia: no desconocemos las dificultades que ya halló creadas al encargarse de la cartera ministerial, y no nos consuela poco la franqueza con que según se ha dicho en el Congreso, se espresó ante la comisión de la ley de presupuestos; debiendo añadir aun que las protestas que días pasados hizo S. E. en el parlamento, reanimaron nuestras amortiguadas esperanzas de que bajo su administración el clero será mas atendido que hasta el día. Por lo menos sus palabras nos pareció que procedían de un corazón sincero. ¡Quiera Dios que sea tan feliz, que el clero pueda decir que al cabo en su ministerio se le ha hecho justicia!

NOTICIAS ESTRANJERAS.

CHINA.

El *China-Mail* de Hong-Kong contiene los detalles de una expedición dirigida contra la flota del pirata Schap'ng-Tsei.

Esta expedición, compuesta del bergantín inglés *Columbine*, y de los dos vapores *Jury* y *Elegon*, salió de Hong-Kong el 8 de octubre. Despues de varias correrías infructuosas, supo que los piratas habían atacado recientemente y devastado la población de Pakhoi en la isla de Hainan. Las autoridades chinas se apresuraron a dar al capitán Hay, jefe de la expedición, todas las noticias necesarias. Este último pudo seguir la huella de los piratas hasta el 20 de octubre, en que apareció su flota a alguna distancia. Despues de una caza bastante viva, los navios ingleses rompieron su fuego contra los joncos de los piratas, y presto quedaron reducidos a las llamas 27 de dichas embarcaciones; antes de terminar el día, tuvieron otras 24 la misma suerte. Los piratas que pudieron llegar a la playa, cayeron en manos de los cochinchinos que los mataron.

Despues de este hecho, la expedición volvió a Hong-Kong, á donde llegó el 1.º de noviembre.

TURQUIA.

Segun escriben al *Wanderer* con fecha 28 de este mes, de Constantinopla, despues de la llegada de los últimos despachos de San Petersburgo, los ministros se reúnan todos los días en consejo. El resultado que hasta ahora han producido estas conferencias, es el siguiente:

Se ha convenido, de acuerdo con Mr. Titoff, en fijar en Alep la residencia del general Ben, lo que es un triunfo para la Rusia, puesto que en un principio la Turquía no quería que se hiciera mención en el tratado de los refugiados convertidos al islamismo. La palabra *expulsion* se conserva, pues la creída el Emperador de Rusia que no debía hacerse esta cuestión objeto de nuevas negociaciones.

Por lo demás, se cree que la Turquía protestará contra la palabra *expulsion*, haciendo trasportar á los refugiados a Francia con sus propios buques.

La Rusia cerrará los ojos; solo exige que los emigrados no toquen en Constantinopla.

La Rusia quiere que el protocolo no se firme sino por el gran visir y por Mr. de Titoff; la Puerta quiere que se haga mención de la intervención de las potencias occidentales. Tales son las cuestiones que quedan por resolver.

Con fecha 13 escriben entre otras cosas desde Viena a la *Gaceta* de Colonia lo que sigue:

«Las relaciones oficiales entre la Puerta y los ministros plenipotenciarios del Austria no se han restablecido aun. Quedan muchas cuestiones aun que orillar.

«La Turquía continua sus armamentos y la Rusia con-

centra masas enormes de tropas. Probablemente la cuestion de la reorganizacion de los principados danubianos será la señal de la guerra.»

PRUSIA.

BERLIN 16.

Con esta fecha escriben á la *Gaceta* de Colonia lo siguiente:

«No se trata de una simple cuestion ministerial para la Prusia, sino de saber si esta nacion conservará su categoria entre los pueblos de Europa, ó tendrá que ser otra Rusia ó Austria. Está mas cerca de lo que se cree el renovarse la santa alianza, por opuesta que sea á las luces de la época; así es que la idea de constituir una nacionalidad alemana va ya perdiendo mucho.

«La Rusia y el Austria por una parte, y la Francia y la Inglaterra por otra, hacen la corte á la Prusia para atraérsela. De la eleccion que se haga de estas naciones depende la suerte de la Alemania. Lo decimos con dolor, la balanza está en favor de las primeras, si es que no viene á desbaratar todo esto el príncipe de Prusia, que es prusiano de corazón.

«Si el rey presta juramento á la Constitucion, la cumplirá, y la reaccion sucumbirá. A esto es á lo que debe atribuirse las inconsecuencias del ministerio, poniéndose de nuevo entre el pueblo y el rey, para salvar lo que es posible salvar: bajo este punto de vista es como debe apreciarse en lo sucesivo al gabinete actual; quiere con su condescendencia con la corona salvar á la Alemania de la monstruosidad de una nueva santa alianza, y al mismo tiempo conservar á la corona las simpatías de la parte noble é inteligente de la nacion.»

AUSTRIA.

La *Gaceta* de Pesth publica cuarenta y cuatro nuevas sentencias por el consejo de guerra de Arad. La pena varía de seis á doce años de fortaleza. Varias sentencias pronunciaban la pena de muerte por la pólvora y el plomo; pero ha sido conmutada en diez y seis años de fortaleza.

El consejo de guerra de Pesth ha pronunciado tambien varias sentencias. Dos paisanos de Pesth, sentenciados primero á la pena de muerte por la cuerda, han recibido conmutacion en cuatro años de fortaleza. El capitán Balogh ha sido sentenciado á ocho años, y el teniente Dajewski á dos.

REINO LOMBARDO-VENETO.

El príncipe Carlos de Schwarzenberg, nombrado por el Emperador de Austria teniente de la Lombardia y comandante general de las provincias lombardas, acaba de publicar la alocucion siguiente:

«Habitantes de la Lombardia: Nuestro clementísimo soberano desea que con la tranquilidad y la confianza vuelvan á adquirir estas provincias su antiguo floreciente estado, que causaba la admiracion del mundo, y que pronto podais gozar de las instituciones concedidas á todos los demas paises de la corona.

«La experiencia os ha demostrado á dónde conducen las vanas teorías y cuántos disgustos traen en pos de sí. Espero que se hayan desvanecido ya estas ilusiones. Ya os hallais gozando de los frutos de la paz. Haced que yo pronto pueda ver borrados todos los vestigios del pasado.

«Desde luego os aseguro que las leyes serán respetadas; y si las circunstancias exigen que se mantenga el estado escepcional, este no pesará, sin embargo, sobre las acciones y los hábitos del tranquilo y honrado ciudadano.

«Seré severo, pero justo. Todos me tendrán pronto á concederles audiencia, apoyo ó proteccion, y yo os probaré que, penetrado de las paternales intenciones de nuestro soberano, no tengo ninguna otra mira que la de aseguraros vuestro bienestar.»

BADEN.

La *Gaceta alemana* anuncia que el ministerio del gran ducado de Baden ha sido autorizado para declarar á todos los acusados por haber participado en la última revolucion que si quieren emigrar, pueden pedir el permiso para ello, despues de pronunciada la sentencia.

SUIZA.

Una carta de Berna de 16 de enero dice lo siguiente: «Parece ser cierto que la autoridad pontificia ha renunciado á la guarnicion suiza. Afírmase que el prelado que desempeña las funciones de nuncio de Suiza, ha recibido órden para proceder á la liquidacion de las pensiones debidas á los militares que forman parte de los regimientos suizos que han sido despedidos. Las pensiones se liquidarán con arreglo á los términos de la capitulacion.

El consejo federal, cediendo en cierto modo á una necesidad imperiosa, ha sancionado la medida tomada por el gobierno de Neuchâtel sobre el envio de los refugiados polacos. En cuanto á los alemanes que se hallan en este canton, y cuyo envio pedia igualmente el gobierno de Neuchâtel, ha decidido el consejo federal que permanezcan allí, al menos hasta que se adopten nuevas medidas.

Los polacos emigrados van á distribuirse en tres ó cuatro cantones, á saber: Lucerna, Uri, Haut-Vutherford.

INGLATERRA.

El partido católico de Irlanda ha presentado una peticion al lord teniente, solicitando que los tribunales administren justicia igualmente á los que profesan distintas religiones.

El *Times* del 20 combate el discurso pronunciado por Mr. Cobden en la taberna de Londres con motivo del empréstito ruso.

FRANCIA.

De París escriben al *Heraldo* el 18 lo que sigue: «Hace algunos dias que M. de Corcelles, llegado recientemente á París de vuelta de su mision cerca del

Santo Padre, reunió en sus salones á nuestras notabilidades políticas y diplomáticas. Es inútil decir que la cuestion romana fué el objeto de todas las conversaciones, y que M. de Corcelles se apresuró á dar un solemne mentís á las insinuaciones pífidas que parte de la prensa italiana no cesa de propalar acerca de los sentimientos de Pio IX. Aludiendo M. de Corcelles á las exageraciones de los que dicen que el Padre Santo no podrá sostener por mucho tiempo la tranquilidad en los Estados, exclamó de pronto con el calor de la conviccion mas profunda: «En cuanto á mí, digo y sostengo, despues de haber examinado detenidamente el espíritu del pueblo romano, que bastan 2,000 hombres de tropas bien disciplinadas para mantener la tranquilidad y el órden en la Ciudad Eterna. No podeis imaginaros, señores, continuó, hasta qué punto la poblacion de Roma, que es sinceramente adicta al Papa, ha estado subyugada por la opresion de la propaganda revolucionaria, representada dentro del recinto de la Ciudad Santa por millares de emisarios de cada nacion. Yo solo, añadió M. de Corcelles, he visado durante mi permanencia en Roma mas de 20,000 pasaportes, dados la mayor parte á soldados de la revolucion, estraños á los Estados de la Iglesia. Cuando Roma se vea completamente desembarazada de los elementos peligrosos de fuerza, los Estados Pontificios se pacificarán tan fácilmente como la Toscana.»

«Tal es el juicio que tiene formado Mr. de Corcelles sobre los asuntos y el porvenir de Roma, que ciertos periódicos se obstinan en pintarnos con colores sombríos, probablemente porque su pluma está empapada en un despocho atrabiliario.

«Es indudable que todos los afiliados de la propaganda revolucionaria se han dado una consigna que consiste en alarmar sin reposo los espíritus con noticias falsas ó exageradas, á fin de que no puedan ser pronto restablecidas la calma y la confianza pública.

«En mi última dije á Vds. que Mr. Thomas, encargado por el Rey de Nápoles de negociar el empréstito pontificio, despues de haber logrado reunir en París las suscripciones suficientes para completarlo, habia vuelto á Pórtici con los preliminares del contrato. Hoy he sabido que el baron de Rostchild se muestra dispuesto á contraer el solo el empréstito romano, en el caso de que el Papa no apruebe el proyecto de Mr. Thomas. Estos últimos dias ha habido frecuentes conferencias entre Rostchild y el Nuncio, que han dado por resultado enviar un correo á Pórtici con las proposiciones del premio.

«Es probable que Su Santidad, viéndole se con los dos proyectos quiera pensar el negocio detenidamente, y tal vez esto retardará por algunos dias su regreso á Roma.

«Ha sido recibida con entusiasmo entre las primeras familias de Francia la idea de restablecer la órden de Malta, y los hijos de las casas mas ilustres han manifestado al nuncio del Papa que se hallan prontos á salir para Roma, y á ingresar en las filas de San Juan de Jerusalen.»

Los periódicos de París son del 20. En la sesion del 19 seguia ocupándose la Asamblea del proyecto de ley relativo á la enseñanza. A Mr. de Walon, que era el último que tenia pedida la palabra, sucedió el ministro de Instruccion pública, que no se habia dejado oír en este debate. Mr. Parieu declaró que aceptaba.

«El *Napoleon* del día 20 habla de los rumores de golpes de Estado que habian propalado los periódicos y los desmiente formalmente, recordando los antecedentes de Luis Napoleon desde el 10 de diciembre. El periódico se complace en hablar de las ovaciones que el presidente ha recibido en sus escursiones por los departamentos. «Lo dirémos sin temor de que se nos acuse de aduladores, añade el *Napoleon*, pocos hombres ha habido dotados de un carácter tan firme y de tan gran temple de alma para no embriagarse ni dejarse deslumbrar con el brillo de tantos y tan solemnes homenajes. Luis Napoleon, preciso es hacerle esta justicia, se avergonzaba mas bien que se envanecía con ellos y aun le parecia no haberlos merecido.

«Si el presidente hubiese tenido la intencion de dar esos golpes de Estado, ¿qué ocasiones mas favorables podian presentarsele como el 10 de diciembre, el 29 de enero y el 13 de junio? Por un lado las aclamaciones del pueblo y los peligros que acaba de correr la sociedad; por otro, el odio, los ataques desleales de la calumnia prodigados sin cesar al sobrino del Emperador. Todo favorecia las pretensiones mas exageradas; todo parecia entonces justo y legitimo. Sin embargo, ¿qué es lo que hemos visto? El presidente fiel á su sistema de prudencia y de moderacion ha resistido, así á los impulsos entusiastas de sus partidarios, como al odio de sus enemigos. No ha querido ni triunfar con los unos, ni vengarse de los otros, considerando mas prudente y digno de él estudiar concienzudamente los votos y los deseos del pais.

«Seguro de sus propias intenciones, se ha encerrado sin embargo en una modesta desconfianza de sí mismo. Y cuando tantos hechos hablan en favor de Luis Napoleon se trata de sublevar contra el poder que ha obtenido del sufragio universal todas las pasiones enemigas, todas las preocupaciones de los partidos y todas las calumnias de las facciones? ¿Qué se pide al presidente de la república? ¿Protestas, juramentos? El ejemplo que ha dado hace un año vale mas que todas las protestas y todos los juramentos. Cese, pues, ese afan de acriminar sus intenciones con la culpable esperanza de producir nuevas crisis.

«Aunque una Constitucion perfecta en lo que cabe no exige un respeto judaico, nadie ha respetado mas escrupulosamente que él la Constitucion, y el elegido del sufragio universal tiene el derecho y el poder de imponer á los demas, lo que él se ha impuesto á sí mismo. Que

no se olvide que su derecho es hacer prevalecer la voluntad de la nacion.»

Un periódico de París asegura que el gobierno ha tomado al fin la determinacion de enviar 1,500 hombres de artillería é infantería de marina á Montevideo. Las fragatas que formarán parte de la expedicion deben prepararse para darse á la vela en Brest y en Tolon. Se cree que el total de fuerzas expedicionarias ascenderá á 3,000 hombres.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.

Instruccion pública.—Negociado 1.º

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. del abuso cometido por algunos autores y editores de las obras señaladas por texto para la enseñanza de las escuelas públicas, fijando ó subiendo el precio de las mismas exorbitantemente y en proporcion de la seguridad que tienen de la venta, á virtud de las disposiciones adoptadas por el gobierno para obligar á los alumnos á que se provean de ellas á fin de que les sean mas provechosas las lecciones de sus maestros. Este abuso se ha hecho tanto mas notable, cuanto que algunas de dichas obras pertenecen á los mismos profesores que las esplican asegurando así la espendicion, en que reportan, no una utilidad licita que sea el justo premio de su trabajo, sino un lucro exagerado á espensas de la juventud estudiosa, gravando su suerte y haciendo mas difícil la propagacion de los conocimientos. Aquellos estudiantes que llevados de su aplicacion no quieren ceñirse al estudio de un solo libro de texto, y si consultar varios de la misma asignatura, se encuentran imposibilitados de hacerlo por la exorbitancia de esos precios, perjudicándose á la enseñanza y deteniéndose sus progresos.

En todos tiempos el gobierno se ha ocupado en procurar á los alumnos de las escuelas los libros de su estudio á precios cómodos, y aun en algunas de aquellas se publicaban de su cuenta para proporcionar la mayor baratura de las obras. El Estado tiene un interés en que los que se dedican al estudio de cualquiera de los ramos del saber obtengan la mayor suma de conocimientos posibles; y si las garantías concedidas á la propiedad literaria no permiten hoy algunas de las disposiciones en otras épocas adoptadas, tampoco puede el gobierno tolerar aquellos abusos en perjuicio de la enseñanza, facilitándole la ley medios eficaces para corregirlos y evitar que á la sombra de sus mismas disposiciones se haga un tráfico perjudicial á la instruccion pública del pais.

Los autores y editores cuyas obras se declaran de texto para la enseñanza pueden mas que otro á guiso espendirlas á precios cómodos, porque, asegurando la venta de grandes ediciones, tienen una ganancia segura y siempre considerable. Por lo mismo no debieran ser los que aumentasen el valor en venta de sus libros señalando precios exorbitantes. El gobierno de S. M. no puede tolerar tal abuso; y respetando la propiedad literaria como la respeta, obligar debe sin embargo á los autores y editores á que no espendan sus obras para el surtido de la enseñanza pública en mas precio que el justo y conveniente, puesto que media el interés público, ante el cual todos los individuales deben ceder dentro de los límites de la ley y de la justicia. Por ello, y á fin de evitar tales abusos por una parte, y por otra fijar para libros de texto los que merezcan únicamente serlo en provecho de la juventud y de la ciencia, S. M. se ha servido ordenar se guarden las disposiciones siguientes, mientras no llegue el caso de tener cumplido efecto lo prevenido en el real decreto de 11 de agosto último.

1.º El real consejo de instruccion pública se ocupará sin levantar mano en el estudio y calificacion de las obras de texto que deben servir para el próximo curso en las escuelas del reino.

2.º El mismo consejo propondrá desde luego, y sin aguardar á la calificacion general, las obras de texto que, no perteneciendo á particular alguno, pueda el gobierno imprimir de su cuenta para facilitar su adquisicion á los alumnos por un precio módico.

3.º En iguales casos propondrá el consejo con la misma anticipacion las obras de texto que en su juicio deban adoptarse de las escritas en idiomas extranjeros, cuya traduccion y publicacion pueda hacerse por cuenta del gobierno á los mismos fines.

4.º Todo autor ó editor que aspire á que una obra de su propiedad se declare de texto para la enseñanza, presentará dos ejemplares impresos en la direccion de Instruccion pública de este ministerio con la esposicion correspondiente, en la que se espresará el precio de cada ejemplar por volúmenes cuando conste de mas de uno.

5.º La presentacion de los ejemplares se hará precisamente antes de 1.º de mayo próximo: pasada esta fecha no se dará curso á solicitud alguna.

6.º Debiendo someterse á revision las obras hasta ahora declaradas de texto, los autores ó editores de las que han obtenido esta declaracion quedan sometidos á las mismas condiciones que los de obras nuevas.

7.º El consejo, al calificar de útil para texto una obra, espondrá su juicio sobre el precio que le haya fijado su autor ó editor, teniendo en cuenta la diferencia entre originales y traducciones, entre las que se conservan derecho de propiedad y las que no le tienen.

8.º La direccion de Instruccion pública, en vista de la calificacion del consejo, hará publicar en la *Gaceta* las obras en que hubiere diferencia de precio entre el señalado por el autor ó editor y el mismo consejo, á fin de que aquellos espongan si se conforman ó no con el precio asignado.

9.º Si dentro de los treinta dias siguientes á la publicacion los autores ó editores reclamaren por no confor-

masse con el precio señalado, se nombrarán peritos que tasen los ejemplares, uno por aquellos y otro por la Direccion, á cuyo fin aquellos designarán persona que se entienda con esta. No habiendo conformidad entre los peritos, se nombrará un tercero por el ministro del ramo. El precio que señalen de acuerdo los peritos, ó el tercero en su caso, será el que se dé á la obra para su adquisicion por los estudiantes.

10.º Los autores ó editores que no reclamen el precio se entiende que aceptan el fijado por el Consejo, y este será el en que podrán espendirla á los estudiantes.

11.º Fijados ya los precios definitivamente, se publicará la lista de obras de texto en el mes de setiembre próximo, con el precio de sus ejemplares y tomos.

12.º Si los autores ó editores empleasen medios para espendir á los alumnos las obras á mayor precio que el fijado en la lista, ó si no surtieren á las escuelas de ejemplares bastantes, serán borradas dichas obras del catálogo de libros de texto, y no podrán los profesores adoptarlas para la enseñanza, quedando en este caso responsables de la infraccion.

De real órden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de enero de 1850.—Seijas.—Señor Director general de Instruccion pública.

En la *Gaceta* se lee la siguiente rectificacion:

«Habiéndose dado por algunos periódicos la noticia de que el gobierno piensa enviar á sus casas á los oficiales de la reserva con dos tercios de paga, quedando las planas mayores en los puntos destinados hoy á los cuadros de los tercios batallones, estamos en toda forma autorizados para manifestar que esta noticia carece de todo fundamento.»

CORTES.

SENADO.

Sesion del día 23 de enero de 1850.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES.

Abierta á las dos y cuarto, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se lee y queda sobre la mesa un dictamen sobre la peticion del clero de Almeria.

ORDEN DEL DIA.

Continuacion de la discusion pendiente.

Se lee el artículo 62 nuevamente redactado, en vista de las observaciones que en la sesion de ayer manifestó el señor conde de Torre Marin.

El señor HUET, en nombre de la comision, dá algunas esplicaciones sobre la nueva redaccion; es decir, que siempre que sea una omision involuntaria se pone un castigo correccional, y solo cuando haya fraude se procederá á la formacion de la causa criminal.

El señor conde de TORRE MARIN pide la lectura del artículo reformado.

El señor LUZURIAGA: Estoy muy conforme con los principios de la comision; no lo estoy sin embargo en la manera de aplicarlos.

El señor HUET contesta brevisamente al señor Luzuriaga.

Es aprobado el art. 62 despues de haber pedido el señor marqués de Acapulco que fuese votado por partes, peticion que admitió el Senado.

Son aprobados tambien los artículos 63 y 64; este último despues de haber sido modificado por la enmienda del señor general Mesina que fué admitida por la comision. Leido el artículo 65 presenta la comision una adicion y es aprobado el nuevamente redactado á instancias del señor Polo, quedando en que la talla sea de cinco pies de rey menos una pulgada.

Leido el 66 habló en contra el señor Cabanillas.

Despues de algunas observaciones entre la comision y el señor Cabanillas se aprueba el artículo, á pesar de lo manifestado por el señor Frias para que se igualase el tiempo del servicio á los carpinteros á bordo y á los de los arsenales.

Se aprueba el art. 67.

Leido el 68, se acordó que se votase por partes. Sucesivamente fueron aprobadas la 1.ª, 2.ª y 3.ª; en la 4.ª pidió la palabra el señor Polo, para manifestar que puede suceder que se sepa el paradero del marido; pero siendo el hijo el que sostiene y alimenta á su madre, quiere su señoría que se exceptúe del servicio, siempre que concurran las circunstancias que su señoría manifestó.

El señor Huet dice, en nombre de la comision, que no puede ésta aceptar lo que propone el señor Polo.

Despues de suprimirse las palabras «con certeza» á peticion del señor Cabello, se aprueba el párrafo 4.º, como igualmente los 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º.

El señor Cabello apoyó su enmienda.

Leida la otra enmienda del señor Cabello, se reduce su señoría para apoyarla á decir que ningun perjuicio se seguiría de que un mozo que tenga un hermano en el ejército no vaya al ejército interin que prueba que tiene otro hermano sirviendo.

La comision suprime, accediendo al deseo del señor Cabello, el último aparte de este párrafo.

El señor ministro de la Guerra contesta á su señoría, y despues de un ligero debate se aprueba el párrafo 11.

Leido el art. 69, retira la comision lo último de la regla del párrafo 3.º A propuesta del señor Cabello se vota por partes.

Leido el párrafo 1.º, se levantó el señor Luzuriaga pidiendo que se suprima la palabra «cadena.» Así se acordó.

El señor marqués de Valgornera dice que sería mejor adoptar lo que proponía el gobierno.

Queda aprobado el párrafo 1.º, suprimiendo el apar-

to en que se trata de cadena. Son aprobados tambien los párrafos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º. Lo es igualmente el artículo 70. Hay una adición del señor marqués de Acapulco, quien en un breve discurso la apoya.

La comisión no la admite. El Senado no la tomó en consideración: después de haberse contado el número de los señores presentes, por haber ofrecido duda, resultó no haber número suficiente, y se aplazó la votación para mañana. Se levanta la sesión. Eran las seis menos cuarto.

CONGRESO.

Sesión del día 25 de enero.

Presidencia del señor conde de Vistahermosa.

Abierta a las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

ORDEN DEL DIA.

El señor CALDERON COLLANTES: Antes de entrar a contestar al señor Escosura, seame permitido examinar la verdadera índole de la cuestión presente, y con esto se contesta a los principales argumentos que contra el proyecto presentado se han hecho en este sitio. En primer lugar, el proyecto de ley que se presenta, es un proyecto de verdadera autorización? Pues si yo demuestro que no lo es, caen por su base todos los argumentos que se han hecho, y la demostración me parece fácil: proyecto de autorización es aquel por el cual se confiere al poder ejecutivo la facultad de hacer aquello que sin esta autorización no podría hacer; aquella facultad que el poder legislativo otorga para hacer lo que no es del resorte del poder ejecutivo. ¿Y es esto lo que se hace por el proyecto actual? ¿Es una autorización que se otorga, ó es una obligación que se impone al gobierno? Es una obligación; porque se dice que los presupuestos y el proyecto de ley que los acompaña, sometidos por el gobierno a la aprobación de las Cortes, regirán como ley del Estado; no dice que se autoriza al gobierno para cobrar ó no cobrar.

Pero se dice: sea ó no autorización, el resultado es que no se han discutido los presupuestos, como se debía. Pues veamos si esto es cierto.

1.º Yo me propongo demostrar que el Parlamento, al votar un proyecto de ley de esta naturaleza, lejos de abdicar esta prerrogativa que le compete en la elaboración de las leyes, la ejercita ampliamente.

Y 2.º Que es más constitucional, mas con el espíritu del gobierno representativo lo que se hace ahora que lo que en casos análogos se ha acostumbrado hacer en Inglaterra.

Que se abdica la prerrogativa parlamentaria: ¿y puede decirse que se abdica cuando se presenta un proyecto de ley que los cuerpos colegisladores tienen en su mano aprobar ó rechazar?

Dijo el señor Escosura que falta el jurado, que la libertad que la imprenta disfruta está al arbitrio ó merced del gobierno; pero que no está fundada en la ley. Señores, el jurado existe; esto no lo puede negar nadie.

Pero se dice: de eso pasamos a lo que está sucediendo. ¿No dicen los hechos que es infundada el cargo del señor Escosura? ¿Cuántas condenas puede citarnos su señoría en medio de los recios ataques que está sufriendo la conducta del gabinete? Pues para cada condena que haya impuesto ese jurado, yo le citaré a su señoría muchísimas condenaciones de multas impuestas a los periódicos.

Seguridad individual. Dice el señor Escosura: ¿existe seguridad individual? ¿Hay un ciudadano que se considere seguro? Existe; y su señoría no puede citar hechos sino de época muy reciente en que con arreglo a la Constitución esa seguridad individual estaba suspensa en el artículo 7.º. Pero en el día, ¿podrá citarnos el señor Escosura, en toda la monarquía, cuántos son los ataques que sufre la seguridad individual?

Pero el incidente mas notable de todo lo que encerraba el discurso notabilísimo por todos conceptos del señor Escosura, era que demostraba ó que hacia un gran retroceso, en mi sentir entre el partido progresista, ó que las doctrinas que ayer manifestó S. S. no son las de ese partido; y de tal manera abrigaba yo esta duda que mi primer cuidado esta mañana ha sido examinar los periódicos progresistas para ver si la prensa rechazaba esta teoría de su señoría, ó si la aceptaba como buena; porque si la rechazaba, por muy importante que fuera en su boca, no lo sería tanto como si fuera del partido progresista; y como veo que no la ha rechazado, me figuro que es hoy el credo político de ese partido, y en ese caso yo me felicito, felicito al país, y felicito al partido progresista por ese gran progreso que ha hecho, por esa abdicación, por esa retractación solemne de sus antiguas doctrinas políticas.

Voy a contestar a una idea del señor Escosura. Su señoría se quejaba de la inmensa fuerza de tropas que tenemos y creía en su concepto que bastaba con ochenta mil hombres. Pero, señores, ¿podrá sostenerse eso, cuando se recuerden las vicisitudes por que hemos pasado, y los grandes beneficios y servicios que ese ejército ha prestado a la nación? Pero decía S. S.: no hay tropa segura, ni institución como no se gobiernan bien por grande que sea un ejército. Os añado para probarlo que Luis Felipe cuando cayó del trono, tenía un ejército de 300,000 hombres.

En contra de ese testimonio presentaré yo el de monsieur Lamartine que no puede ser sospechoso, y el cual dice que la revolución hubiera acabado en pocas horas, y Luis Felipe no hubiera caído del trono, con solo haber hecho maniobrar el ejército que tenía a su disposición.

Decía tambien á este propósito que en caso de que

se suscitara una guerra extranjera, el pueblo en masa acudiría en defensa del gobierno. Pero, señores, es bien sabido que una nación por guerrera que sea no puede defender su independencia sin la ayuda de un ejército bien disciplinado. La Francia, esa nación de quien decía Napoleón que cada francés era un soldado, en las primeras guerras de la revolución no recogieron otra cosa los conscriptos que derrotas.

El señor ESCOSURA: Fué traidor Doumouriez. El señor ESTEBAN COLLANTES: Antes de que Doumouriez hiciese traición a la Francia, la salvó de la invasión extranjera de que estaba amenazada. Véase con qué detención debe mirarse este asunto, antes de proceder á esa disminución en las fuerzas del ejército. Decía su señoría, como una parte de un sistema en política, que él hallándose en el gobierno, establecería un sistema de ascensos en la carrera militar, y un número fijo de generales. No sé en qué se puede fundar su señoría para pensar de este modo.

Rectificaron los señores Escosura y Calderon Collantes.

El señor MENDIZABAL: El señor Calderon Collantes ha creído que yo estaba en contradicción con las doctrinas que profesaba en 31 de octubre de 1839 al proclamar que los pueblos no tenían obligación de pagar las contribuciones que no estuviesen votadas por las Cortes. Desde que las circunstancias me elevaron á hombre público, uno de mis primeros cuidados fué la de no proclamar nada como ministro que no pudiese sostener como diputado.

Ha dicho el señor Calderon Collantes que no nos creamos los autores de la desamortización civil y eclesiástica, que en tiempo del señor Carlos III la proclamó el señor Campomanes: esto es cierto, pero no la aplicó, no puso en práctica sus doctrinas. En tiempo del señor don Carlos IV, principió á aplicar aquellas doctrinas el señor don Manuel Sixto Espinosa, aquel eminente hombre de Estado que murió en la miseria, en la cual es posible que yo muera tambien: pero algunas glorias debemos haber adquirido los que en estos tiempos hemos llevado la desamortización civil y eclesiástica á tanta altura.

Dos palabras y concluyo. Convento en que todos los moderados, como los progresistas, hemos contribuido á afianzar la Corona constitucional en las sienes de doña Isabel II, pero el señor Calderon Collantes convendrá conmigo, que hay una gloria que es exclusiva al partido progresista. El partido moderado gobernaba cuando solicitó la intervención de la Francia é Inglaterra, porque le faltó la fé de que podíamos salvar el trono constitucional con los recursos propios: cuando subió al poder el partido progresista, habia llegado la negativa; pero sin arredrarse, y con entera fé en los recursos nacionales, si lo proclamó y evitó que la nación pasase por la humillación de haber debido su triunfo á la intervención extranjera.

Después de muy ligeras rectificaciones del señor Martín, que no pudimos oír, dijo:

El señor RIOS ROSAS: Yo he oído con suma atención, tanto los discursos de los señores ministros, como los de los que han defendido el dictámen de la mayoría; y no he oído ni siquiera un fundamento digno de tomarse en consideración para que se apruebe este proyecto.

Esta autorización, señores, envuelve un voto de confianza en toda su latitud. El gobierno de S. M. para cobrar las contribuciones necesita estar autorizado por las Cortes; de manera, señores, que este derecho del gobierno caducó, valiéndome de una espresión de un elocuente orador, que ya ha hablado en esta cuestión, desde el día 31 de diciembre á las doce de la noche. ¿Qué debería, pues, haber hecho el gobierno? Haber pedido en octubre ó noviembre autorización para cobrar las contribuciones. ¿Y qué hizo el gobierno en vez de pedir en ese tiempo la autorización? Promulgar un decreto por el cual los presupuestos habian de regir como ley desde 1.º de enero. ¿Qué fundamento tuvo el gobierno para dar ese decreto? El Congreso va á oírlo. El ministro de Hacienda en su preámbulo dice (leyó).

Señores, las prerrogativas de la Corona son hasta cierto punto limitadas; las prerrogativas de la Corona no pueden tener una limitación directa por parte del parlamento; pero en este régimen constitucional, que es el único refugio hoy contra el espíritu de los demagogos, es necesario que siendo, por decirlo así, limitadas la mayor parte de las prerrogativas de la Corona incluso la de cerrar las Cortes, que se armonicen con las del parlamento.

Se ha dicho que el proyecto de ley tal como lo ha presentado el gobierno, es poco mas ó menos como todos los proyectos de ley que se han presentado hasta ahora, y en esto el señor ministro está en un error muy completo. En la mano tengo las copias de las autorizaciones que se han concedido aquí, tengo la que se concedió en 1833, en 1836, las dos de 1837, una de 1848 y otra de 1849, y en esa serie de autorizaciones, una sola está concebida en los términos que el gobierno de S. M. ha presentado en esta legislatura; las demas todas establecen la facultad de permitir al gobierno hasta un determinado tiempo.

Señores, estamos precisamente en el caso de no tener ningún impedimento material, ningún impedimento justo, para dejar que se discutan los presupuestos.

Señores, es un régimen de dificultades, de arbitrariedades, de contradicciones, y los que no sepan salir de aquí no deben gobernar. Cusquiera que tome el libro de la Constitución española ó el de cualquiera Constitución de Europa, y aunque no tenga nociones de lo que es ese régimen, en qué se funda y en qué se apoya, desde luego se hallará sorprendido; encontrará que el libro de la Constitución es un tejido de contradicciones, armonía en el fondo, contrariedad en las apariencias.

En las condiciones del régimen constitucional está

el que se discutan y voten los presupuestos, y en que esto se haga todos los años; y no lo es porque se desborda una mayoría, porque el gobierno la pierda; ese gobierno no cumple con esta obligación constitucional.

El gobierno ha declarado que lo que quería era un voto de confianza; ¿y qué títulos tiene para merecerle? La conducta del gobierno afecta demasiado á la dignidad del Congreso y de la mayoría, y por eso es necesario examinarla, puesto que no lo ha sido todavía.

En la pasada legislatura se concedió al gobierno autorización para el arreglo del clero, que entonces dijo ser urgentísimo: sabemos que ha estado en negociaciones; ¿pero qué ha obtenido de ellas? Si mis noticias son exactas, el hecho es que las negociaciones no han adelantado un paso, que el gobierno se ha equivocado después de habernos dicho que todo estaba hecho, y que solo faltaba nuestra sanción.

Hemos hecho grandes sacrificios en favor del gobierno legítimo de Roma con esa mathadada expedición, en la que se ha gastado mucho sin autorización de las Cortes, y sin embargo el arreglo del clero subsiste en el mismo estado, y el culto y el clero permanecen en un estado de orfandad y de abandono escandaloso.

Debo tambien recordar la conducta del gobierno sobre el nombramiento de senadores. Desde que se cerró la última legislatura se han nombrado cincuenta senadores.

El orador concluye su discurso haciendo otras varias observaciones en contra del proyecto que se discute.

El señor VICE-PRESIDENTE, conde de Vista-Hermosa: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: el dictámen de la comisión de actas que ha quedado sobre la mesa, peticiones y la continuación de la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

PARTE NO OFICIAL.

La Patria, haciendo ayer la reseña de la sesión del Congreso, concluye su artículo con el párrafo siguiente:

«¿Cuándo terminará esta cuestión? Lo ignoramos; el Congreso, que con trabajo va tragando la paciencia venenosa que el gobierno le propina en estos momentos, procura alargar su agonía cuanto puede; pero escrito está en libros ministeriales que el Congreso actual ha de morir antes de la entrada de la primavera; los frios del invierno le han sido mortales; su vejez no los ha podido soportar; así acontece tambien en la historia de los hombres, á los que mata una ráfaga ligera del frío de Guadarrama cuando la ancianidad ha consumido ya sus fuerzas y gastado los resortes de la vida.»

En el Heraldo leemos hoy los párrafos siguientes:

«Segun dicen varios periódicos, parece cosa ya resuelta que el teniente general don Santiago Mendez Vigo, pasará á desempeñar la capitania general de Filipinas, llevando á sus órdenes al brigadier Echagüe.»

«Anteayer llegó á esta corte el baron Paul de Bourgoing, embajador de la república francesa, cerca de S. M. la reina de España.»

«Además de los dos hijos de S. M. la reina Cristina, que ya visten el uniforme del ejército, el uno en el arma de infantería y el otro en la marina, ha sido agraciado con el empleo de capitán de caballería, el conde de Casa-Muñoz, y emprenderá, segun parece, los estudios en artillería el que queda en disposición de abrazar la carrera de las armas. El artillero, como el marino, empezarán á servir en la clase primera de la escala, cursando la enseñanza en la escuela especial de Segovia.»

Segun dice la Epoca, ha sido ya aprobada la plantilla del personal y sueldos de las aduanas del reino.

El País dice hoy lo siguiente: «Aun no se puede decir si terminará hoy el debate sobre la autorización en el Congreso. Aun faltan los discursos del señor Olivan, que debe contestar al señor Rios Rosas; del señor San Miguel, que hablará en contra; del señor Donoso, que contestará al señor San Miguel; del duque de Valencia, que cerrará el debate, y acaso de algun otro señor ministro que quiera usar de la palabra. Es, pues, probable que hasta el lunes ó el martes no termine la cuestión.»

Segun dice la Revista militar están imprimiéndose y se publicarán de un día á otro los escalafones generales de todas las armas del ejército.

En la Nación leemos lo que sigue: «Segun cartas de Manila del 25 de noviembre, se estaban preparando todos los buques para regresar á la Península en buques flutados por cuenta del gobierno. El embarque debía verificarse el 15 de enero; por manera que á últimos de mayo ó primeros de junio próximo tendrán el placer de verse en brazos de su familia.»

En la España leemos lo que sigue: «Las noticias que dimos hace algunos días de que el gobierno francés habia comisionado al cardenal Dupont, arzobispo de Bourges, para que pasase á Roma con objeto de representar á la república en el momento solemne de la entrada de Su Santidad, es positiva.

«Su Eminencia, que se hallaba en París, salió el 17 por la mañana para su diócesis con objeto de hacer sus preparativos de viaje que debe emprender á fines de mes. Segun este dato, es de suponer que lo mas pronto que regresará Su Santidad á Roma, es hacia mediados de febrero.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Policarpo obispo y mártir, y Santa Paula viuda romana.

SANTO DE MAÑANA.

San Juan Crisóstomo, ob. y doct.

Cultos religiosos para el día 27.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas gerónimas de la Concepción donde habrá misa mayor á las nueve y media, y por la tarde solemne reserva.—La congregación de maestros arquitectos celebra su anual función al Dulcísimo nombre de Jesus en la parroquia de San Sebastian: predicará don Eustasio Compañía.—Sigue la novena de Nuestra Señora de la Paz y Caridad en la parroquia de Santa Cruz, siendo orador por la tarde don Joaquín García Corral.—En las parroquias habrá misa mayor á las diez, y en San Pedro se celebrará el sufragio mensual por las almas del purgatorio.—Por la tarde se practicarán los acostumbrados ejercicios de instituto y predicará en el oratorio del Caballero de Gracia don Hilario Guerrero; en el de Cañizares don Gregorio Montes; en las Arrepentidas don José María Romo; en San Millán don Fermín Nicasio de Rivas; en San Cayetano don Tomás Benito Cabrera; en los Servitas el padre Manuel Campo; en don Juan de Alarcón don Nicolás Fernandez y en la V. O. T. del Carmen otro señor orador.—La congregación de Nuestra Señora de las Angustias, establecida en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, celebra á las diez solemnes honras por su fundador el padre Juan Cayetano Losada: se suplica la asistencia á sus amigos.

—La archiconfraternidad del Mes de las Almas, tendrá sus ejercicios mensuales en la real iglesia de Santo Tomás á las seis de la tarde, y predicará el señor don José Manzanares.

Es día de animas.

Día 28.

Cuarenta horas en el segundo monasterio de Salesas, donde se dirá la misa conventual á la hora acostumbrada, y por la tarde á las cuatro se cantarán solemnes vísperas de San Francisco de Sales, las que tambien habrá en el primer monasterio de dicha orden. En las Trinitarias se hará la anual función á Santa Inés, virgen y mártir: será orador don Gregorio Montes.—En esta iglesia y en los Servitas se concederá absolución general.

La cofradía en favor de las almas del Purgatorio, con la advocación de los Dolores de la Santísima Virgen María, canónicamente establecida en la iglesia de San Pedro el Real de esta corte, celebra en la mencionada iglesia el sufragio mensual con vigilia, misa y responso, el domingo 27 del corriente, á cuyo acto piadoso se suplica á los señores cofrades no dejen de asistir para alcanzar del Altísimo el alivio y perdón de las benditas ánimas.

GACETILLA.

Con verdadero sentimiento tenemos que anunciar haber al fin muerto ayer doña Gerónima Llorente. Mujer de conducta y de piedad ejemplar, al mismo tiempo que actriz incomparable, deja en nuestro teatro un vacío que creemos difícilísimo pueda llenarse.

Ayer tarde llegó á Madrid procedente de la expedición de Italia el tercer batallón del regimiento de Granaderos. Su fuerza consiste en doscientos cincuenta hombres, de los cuales se rebajarán los de esta provincia que corresponden á la reserva, pues los que debían marchar á otros puntos parece han sido ya licenciados en Cataluña.

El actor señor Catalán, á nombre de la compañía del teatro de Variedades, regaló anteayer á la primera actriz del Teatro Español una corona de plata, en que están grabados los títulos de todas las piezas dramáticas en que ha obtenido mayores aplausos. La corona es obra de la Platería de Martínez, con lo que no necesitamos decir que es de gran mérito y de un gusto esquisito.

Desde que se ha encarecido el precio del aceite ha subido tambien el de las velas de sebo, sin que para ello se encuentre mas motivo que la ambición de los fabricantes, pues la cosecha abundante ó escasa de la aceituna nada tiene que ver con la carne, de donde se saca el sebo, la cual continúa sin alteración. Este es un abuso que la autoridad no debe mirar con indiferencia, pues siendo el alumbrado un artículo que puede considerarse como de primera necesidad, influye mucho en la economía de las casas particulares.

Pasado mañana celebrarán los naturales de Cuenca en la parroquia de San Sebastian una magnífica función á su patrono el glorioso San Julian, oficiando de pontifical en la misa el Hmo. señor obispo de aquella diócesis.

Con motivo de lo que dijimos anteayer acerca de los desórdenes que suelen cometer al tiempo de salir de las cátedras los discípulos que concurren á la academia de dibujo de la Trinidad, parece que anoche se presentó, poniéndose á las órdenes del director de dicho establecimiento, un empleado de policía con varios dependientes. No podemos menos de elogiar en esta ocasión el celo de la autoridad por tan acertada como pronta disposición.

En el Diario de Avisos leemos lo que sigue: El sereno número 102, Wuldo del Lago, fuera de la hora de su obligación, ha cogido á Angel Wal, en el acto de robar en la calle del Baño, número 16, con dos llaves ganzuas y otra que hacia á la puerta del portal, una navaja vieja, fósforos, un lápiz negro, un pedazo de cepillo y un pañuelo viejo, y como ya ha aprehendido otros ladrones en dos ocasiones diferentes, fuera de servicio, ha resuelto el Excmo. señor alcalde corregidor se anuncie al público para su inteligencia y satisfacción del interesado.

Un nuevo y grave incidente ha hecho suspender la tan anunciada apertura del teatro del Circo, hoy de la Opera, que debía verificarse hoy con el *Hernani*. No sabemos el éxito que por esta vez hubiera obtenido la empresa, pero habiendo asistido al último ensayo podemos desde luego asegurar, sin resolvernos aun á emitir nuestro juicio sobre los demás artistas, que el *baritono* señor Manuzzi logrará un feliz éxito, si llega el caso de que le oiga el público. Este joven reúne á su buena presencia una hermosa voz y un excelente estilo. Nos dió repetidas pruebas de su buena escuela, y le oímos trozos que serán sin duda muy aplaudidos por los inteligentes.

Segun dice el Pais, ayer fué atropellado por un carruaje que bajaba corriendo por la calle del Caballero de Gracia un caballero, quedando bastante mal parado.

Leemos en la Nacion: Parece que por la direccion de correos, á fin de imposibilitar todo fraude ó falsificacion, se van á construir unos sellos que se usarán en las administraciones para inutilizar los del franqueo, de manera que una vez pegados á la carta, no puedan servir para otra, al mismo tiempo que si alguno se desprende se conozca que la carta iba franqueada, y no se pueda exigir nada á la persona á quien vá dirigida aun cuando á su poder llegue sin sello.

Por el gobierno político de Madrid se ha publicado un bando, cuyo objeto es extirpar los abusos que se cometen en los coliseos de la corte, los cuales iban degenerando ya punto menos que en plaza de toros. Las disposiciones adoptadas por el celoso y entendido señor Zaragoza para restablecer en los teatros de la capital el orden, decoro y compostura dignos de una poblacion civilizada, no pueden ser mas oportunas: entre ellas merecen mas particularmente nuestro elogio la de impedir que el público pida mas de lo que está anunciado por carteles, y la de no consentir que se arrojen coronas ni flores á las tablas sin permiso de la autoridad. De este modo se evitarán los compadrazgos, y resaltará el verdadero mérito.

Bajo el título de *Filosofía del Estado*, ó sea *Inconvenientes del libre examen, en religion, moral y politica*, va á publicar una obra el joven abogado D. Pascual Garcia Cabellos, ventajosamente conocido ya por otras publicaciones en que al par de una notable erudicion, se vé el celo mas ardiente por los principios monárquicos y religiosos.

Hé aquí el orden de materias señalado en el prospecto:

PARTE POLITICA.—Introduccion.—Capítulo I.—La educacion considerada en sus diversas relaciones con la religion, la politica y la filosofia.—Capítulo II.—Influencia de las costumbres y de las leyes en el gobierno de los pueblos.—Capítulo III.—Doctrinas sobre el libre examen en moral, filosofia y politica.—Capítulo IV.—Formas políticas. La democracia antigua y moderna. Consideraciones sobre ella.—Capítulo V.—La aristocracia considerada en sus diversas épocas. Sus relaciones con la teocracia y la politica.—Capítulo VI.—El absolutismo considerado en sus diversas fases, sus diferencias del despotismo.—Capítulo VII.—El gobierno misto, la monarquía limitada por las leyes y las costumbres.—Capítulo VIII.—La Iglesia y el Estado. Sus diversas relaciones, su oposicion y separacion, necesidad de su armonia para la felicidad publica.—Capítulo IX.—Escuelas filosóficas de Alemania, su influencia en la religion y en la politica.—Capítulo X.—La politica y la filosofia en sus relaciones con la civilización moderna.—Capítulo XI.—Recapitulacion.

PARTE PRACTICA.—Capítulo I.—Estado religioso, político y filosófico de la Europa antes de la reforma. Pomonacio y Maquiavelo.—Capítulo II.—Revolucion causada en la inteligencia desde la reforma. Erasmo, Lutero, los Países Bajos, Carlos I, Felipe II.—Capítulo III.—Oposicion entre el sistema del libre examen y el de represion en el siglo XVII, sus resultados en Alemania, Francia, la Gran Bretaña y España. Filósofos, políticos y moralistas.—Capítulo IV.—Continuacion de la pugna entre los sistemas de libertad y de represion. Nuevas revoluciones. Stuardo, Luis XIV, Carlos II, Jacobo II, y Guillermo III. Escuelas filosóficas políticas á fines del siglo XVII.—Capítulo V.—Triunfo del sistema de libertad á principios del siglo XVIII. Política de Guillermo III. La casa de Hannover. Emancipacion de la inteligencia. La revolucion de América.—Capítulo VI.—El sistema del libre examen desde mediados del siglo XVIII, hasta el año de 1799. Conflagracion general en Europa durante este periodo.—Capítulo VII.—Equilibrio europeo desde principios del siglo XIX hasta 1830. Sistema de conservacion. Filosofia y politica durante este periodo.—Capítulo VIII.—Pugna entre los dos sistemas desde 1830 hasta la actualidad. Espíritu de emancipacion en el Mediodia, y de conservacion en el Norte.—Capítulo IX.—Recapitulacion. Conclusion.

Las condiciones de la suscripcion son las siguientes: La obra se compondrá de dos volúmenes de unas trescientas sesenta páginas repartidos por entregas de á cuarenta y ocho páginas cada una, que se distribuirán de 15 en 15 dias, y á la conclusion de cada volumen se dará la correspondiente cubierta de color. No se pagará nada adelantado, siendo el precio de cada entrega á tres reales en Madrid, y tres y medio en provincias franco de porte. Los pedidos en carta franca se dirigiran á la administracion, calle de Juanelo, número 29, cuarto tercero izquierda, y á la administracion de la ESPERANZA, calle de Valverde, núm. 6.

Los señores suscritores de provincia se servirán hacer las suscripciones y recoger las entregas en las capitales de provincia, y puntos que á continuacion se expresan:

En Madrid, en las librerías de Sanchez, calle de

Carretas; Aguado, subida de Santa Cruz; Publicidad, calle de Correos, y en las provincias en las principales librerías.

El señor don Juan Manuel Pereira, diputado á Cortes, nos ha dirigido la siguiente rectificacion, que nosotros insertamos sin mezclarnos en el fondo de asunto cuyas circunstancias nos son desconocidas.

Señores redactores de LA ESPERANZA.

Muy señores míos: al referir ayer LA ESPERANZA la sesion anterior por equivocacion de los taquígrafos, me hace decir que soy del arzobispado de Santiago; y esto, que nada importaria en otra ocasion, tiene alguna consideracion atendiendo á que me quejé de que habian circulado contra mí una especie de pastorales exhortando al clero á que se opusiese al nombramiento de diputado con que el distrito intentaba honrarme, la que, además de ser una gestion estraña, era injusta, y mal parecida atendidas las circunstancias.

Algunos fueron débiles y cedieron, y yo los disculpo, mas la mayor parte rechazó tales sugeriones correspondiendo á lo que su conciencia y estado de ellos exigia.

Para que no se crea, pues, que aludí al respetable prelado de la Metrópoli de Santiago, declaro que soy del obispado de Tuy, y que he sido nombrado diputado por un distrito de la misma diócesis.

Soy de Vds., señores redactores, S. S. S. Q. S. M. B. Juan Manuel Pereira.

Madrid enero 23 de 1830.

REMITIDO.

Parece que uno de los medios adoptados por la junta directiva del *Instituto Español* para evitar toda desagradable ocurrencia semejante á la acaecida en la noche del 12 del actual, ha sido (la publicacion de un Boletín, como órgano por el cual puedan en lo sucesivo conocerse las disposiciones de la junta general. Al leer el primer número del referido Boletín, fecha 18 del corriente, no ha podido menos de chocarnos el artículo con que se encabezaba, tanto mas, cuanto pasivos espectadores durante la memorable noche, pudimos juzgar desapasionadamente lo que en el seno de la sociedad aconteció. Dice el artículo que «algunos de los señores concurrentes, faltando á la sociedad y faltándose á sí mismos, sin respetar que la mayoría de la reunion se componia de señoras dignamente educadas, ni respetar tampoco los motivos que la empresa pudo tener para presentar aquella funcion, hicieron alguna demostracion á que no dió motivo bastante el haber puesto en escena una funcion que la sociedad habia visto hacia ocho dias.»

Efectivamente, en medio de una sociedad culta como hasta ahora lo fué la del Instituto, semejantes sucesos rebajan muchísimo; pero preciso es confesar tambien que una reunion bien cimentada no da lugar á semejantes demostraciones, si graves causas y el impedir grandes abusos no le impulsan á ello. Esto es cabalmente lo que ha sucedido en la sociedad que nos ocupa. La junta directiva, apática y demasiado tolerante, permitia poner en escena funciones de las peores (salvo rarísimas excepciones) y malisimamente ejecutadas, hasta el punto de parecer algunas mas bien ensayos que representaciones formales. Forzoso era que la sociedad se quejase; pero como compuesta en su mayor parte de personas que solo pertenecian á ella por tener una diversion segura todos los sábados, no querian molestar con exposiciones á la junta, por no ser esto adecuado tampoco al objeto que les contenia en la sociedad. Así es que solo se quejaban con murmullos, que debieron ser demasiado significativos para que la junta de gobierno tratase de poner remedio. Desgraciadamente no se hizo esto, y lo acaecido la noche del 12 no fué mas que la explosion, por decirlo así, de los sentimientos unánimes de la sociedad. Demos por cierto que la mayor parte de las actrices se hallasen enfermas y que no se pudiese haber arreglado esta funcion; pero ¿qué mas hubiera dado á los socios que la reunion se hubiera verificado otro día cualquiera de la semana? ¿No sucedió esto el sábado anterior con un motivo menos grave, como fué el beneficio de las señoras, que pudo muy bien haberse realizado otro día? Y sobre todo, ¿no hubiera sido mejor esa traslacion que el escándalo que se promovió? Indudablemente que sí.

Pero dice el artículo, que solo hicieron esa demostracion en la noche del 12, «algunos de los concurrentes, faltando á la sociedad etc.» Precisamente el redactor de estos renglones no se acordó ó no quiso acordarse, que quien promovió la mayor parte del escándalo, si no todo, fué el caballero que desde el palco de la junta trató de calmar la agitacion que en aquellos momentos reinaba, pronunciando palabras que no creemos sean muy admirables ni elegantes bajo cualquiera de sus diversas acepciones y circunstancias en que se pronuncien, ni mucho menos en una reunion compuesta en la mayoría de señoras dignamente educadas. Con efecto, hasta que dicho caballero tomó, como suele decirse, cartas en el asunto, lo que la sociedad hizo, fué dar, como era consiguiente, muestras de desaprobacion un poco estrepitosas si se quiere, pero sin que se oyesen voces malsonantes ni ofensivas á ninguna persona.

Ademas ¿qué derecho tenia nadie á dirigir en tales circunstancias la palabra á una sociedad en el teatro en que se hallaba la del *Instituto Español* la noche del 12 del actual? Si era de la junta directiva, debió hacerlo presente antes de todo, y solo hablar como delegado del presidente, que es, creemos, quien en semejantes casos debe llevar la voz como director de la sociedad.

No queremos, por hoy, molestar mas; pero prometemos, al mismo tiempo, no dejar correr especies que puedan oscurecer hechos que coloquen en mal lugar á

personas que estan en uno tan bueno ó mejor que las que tratan de rebajarlas.

VARIEDADES.

Los periódicos del Mediodia de Francia hablan de las grandes nevadas que por todas partes han caido. No hay memoria de haberse visto otras iguales. Puntos ha habido donde la nieve ha llegado á la altura de cinco varas, interceptando todas las comunicaciones, é incomunicando á los habitantes unos con otros. Las desgracias son muchas; los lobos, hambrientos, llegan á penetrar hasta en las aldeas, y devoran á los que tienen la desventura de tropezar con ellos en algun camino. Se han encontrado varios cadáveres. En algunos de los pueblos inmediatos á los Pirineos han caido terribles avalanchas, destruyendo uno de ellos algunas casas de la poblacion de Baréges. Los correos tienen que ser á veces arrastrados en trineos.

Hé aquí una historia lacónica del tabaco en sus formas diversas:

Fué traído de América á España por Hernandez de Toledo en 1599. Catalina de Médicis fué la primera que en París inventó el de polvo. El cardenal Santa Crece introdujo el tabaco en Italia. Sir Walter Raleigh, en Inglaterra en 1535. En 1624 el papa Urbano VIII por una bula escomulgó á los que tomasen tabaco en la iglesia, renovada en 1690 por Inocencio. En Turquía por el año de 1724 el sultan Amurath IV declaró que era crimen capital fumar. En Rusia estuvo prohibido por mucho tiempo bajo la pena de cortar la nariz. En Berna y en Suiza se añadió la prohibicion de fumar á la lista de los mandamientos. Jacobo I de Inglaterra publicó en 1608 su *counterblast to tobacco* que lo denuncia como costumbre desagradable á la vista, odiosa á las narices, pernicioso al cerebro, peligroso para el pulmon, y cuyo humo negro y apesante se parece al horroroso de la Stigia, terrible y sin fondos. Pero como autoridades opuestas, Newton y Hobbe fueron grandes fumadores. Santonell, célebre poeta francés, perdió la vida de resultados de haberse bebido un vaso de vino, en el cual se habia echado tabaco español en polvo.

BOLSA DE MADRID.

25 DE ENERO DE 1830.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 29 3/8 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 1/2 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 3/4 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Deuda negociable á 5 3/4 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 4 15/16 pap.
Láminas provisionales á 3 3/4 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 din.
Billetes.—
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 35.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 32.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 30 1/2 á 35
Cebada..... de 15 á 16
Algarrobas..... de á 16

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*Isabel la Católica*, drama nuevo histórico, original, en tres partes y seis cuadros.—Baile.

Programa del concierto de despedida que dará mañana en el Teatro Español M. Bazzini á quien acompañarán Mlle. Landi, Mlle. Luchesi, el Sr. Salas y la arpista Mlle. Roaldes.

PRIMERA PARTE.

- 1.º Sinfonía á toda orquesta de Nabuco. Verdi.
- 2.º Escena é romance de Guillaume Tell, cantada por Mlle. Landi (por primera vez.) Rossini.
- 3.º Souvenir di Nápoli, fantasia de concierto ejecutada por Bazzini (por primera vez.) Bazzini.
- 4.º Aria de la Semirámide, cantada por Mlle. Landi. Rossini.
- 5.º Absence, melodía para violin, ejecutada por Bazzini (por primera vez.) Bazzini.
- 6.º La danza de los diablillos, Scherzo fantástico, con acompañamiento de piano, por Bazzini.
- 7.º Duo de Il Burgomaestro di Saardan, cantado por Mlle. Landi y el Sr. Salas. Donizetti.

SEGUNDA PARTE.

- 1.º Capricho instrumental del Sr. Gaztambide (por primera vez.) Gaztambide.
- 2.º Gran concierto, ejecutado por Bazzini.
- 3.º Escena é romance de Otello, cantada por mademoiselle Landi con solo de arpa, ejecutado por mademoiselle Roaldes (por primera vez.) Rossini.
- 4.º L'Hirondelle para piano ejecutada por Mlle. Luchesi. E. Prudent.
- 5.º La Seguidilla, para piano, por Mlle. Luchesi (por primera vez.) E. Prudent.
- 6.º El Cigarrero, cancion andaluza (nueva) por el Sr. Salas.
- 7.º Non fu sogno, polaca de I Lombardi, cantada por Mlle. Landi. Verdi.
- 8.º Lucia, fantasia dramática, por Bazzini (á petición.) Bazzini.

TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la Comedia).—Dos noches.—Baile.—*Ser amada por sí misma*.

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martinez.

Entre otras magnificas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan grande como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

—Mañana habrá funcion ordinaria en el Ariel, estramuros de la puerta de Recoletos, principiando á las tres de la tarde.

ANUNCIOS.

PRONTUARIO DE TEOLOGIA MORAL PARA USO de los señores sacerdotes y examinandos, por D. F. L. G.

Un tomo en octavo de 333 páginas de buena impresion, á seis rs. Se halla de venta en casa de su editor don Antonio Urquiza, calle de las Beatas, núm. 10, cuarto principal; en la de don Félix L. G., Cava Baja, núm. 33, cuarto principal; en la de don Atilano Melquico, calle de Preciados, núm. 76, cuarto tercero, y en las librerías de Sanchez, Viana, Matute y Jordan, calle de Carretas, Cuesta, Calle Mayor, Publicidad, calle de Correos, Monier, Carrera de San Gerónimo, Villa, plazuela de Santo Domingo, y en la galería de San Felipe, núm. 2, redaccion del *Diario*.

Advertencia. Mediante á que por el nuevo arreglo de correos, el franqueo de libros cuesta lo mismo que las cartas, no se remitirá ningun pedido á provincias por dicho conducto, y si por medio de ordinarios ó otra via que mas acomode. (Núm. 10.—2.)

CURSO DE DISCIPLINA ECLESIASTICA GENERAL y particular de España por el Doctor D. Joaquin Aguire, catedrático de esta asignatura en la universidad de Madrid.

Acaba de publicarse la tercera y última entrega del tomo segundo, con la cual queda terminada la obra, que, además de los tratados de gobierno, administración y jurisdiccion de la Iglesia, y del apéndice de documentos que va al fin de cada tomo, comprende uno nuevo correspondiente á los dos y relativo á la disciplina de las Iglesias de Ultramar, con el mismo orden de materias que se sigue en la obra.

Véndese en la librería de Sanchez, calle de Carretas, al precio de 72 rs. en rústica: en provincias á 84 franco de porte.

ULTIMAS NOTICIAS.

Por el correo de la Mala de hoy, que llega minutos antes de cerrar este número, recibimos de nuestro nuevo corresponsal de Roma la siguiente carta:

«Roma 14 de enero.

»No volverá Su Santidad á Roma, por mas que otra cosa se diga, hasta que no acabe el espurgo da cuantas clases del Estado y de la administracion pública tomaron parte en la revolucion. Ha comenzado ya el de oficiales y gefes de la abolid guardia cívica; pero el de los del ejército todavia no, excepto los que se hallaban empleados en la secretaría de la Guerra, que ya le han sufrido. Nada mas natural sino que la obra de severidad y precaucion tan necesarias, se complete antes de la vuelta del Soberano.

»Si esto se hizo en Viena, siendo el Emperador príncipe temporal únicamente, ¿cómo hacer otra cosa aquí, tratándose de un Pontífice que no puede dejar impunes tantos desmanos y delitos cometidos, por mas que él cristianamente perdonara la ingratitud y malos tratamientos de los mismos favorecidos suyos? Además espera el concluir de contratar un empréstito de cinco millones de duros, con los que se propone estinguir el papel moneda.

»El Santo Padre ha hecho saber á los individuos del cuerpo diplomático que les avisará 15 dias antes el que fijamente partirá para Roma, pues desea verificar su entrada en esta capital, en compañía de todos ellos.

»Las tropas francesas quedan reducidas hoy á cosa de 12,000 hombres en esta ciudad, y seis u ocho mil en sus inmediaciones. Se conducen muy bien.

»El general en jefe ha procurado que los regimientos que habian de retirarse fuesen de los que abundaban en opiniones republicanas, como el 20 y 68 de línea. Los gefes y oficiales de los cuerpos que quedan aquí pertenecen abiertamente al partido legitimista.

»El general Córdoba sale hoy de ésta con direccion á Nápoles de donde pasará á Portici á despedirse del Santo Padre. Todo el mundo siente en este país la marcha de los españoles, cuyo motivo nadie agiérta á explicar. Vinieron y se van cuando nadie lo esperaba, estando aun pendiente la cuestion que dió lugar á su venida, hecha con tanto aparato y tantas muestras de respeto, adhesión y simpatías por la Cabeza de la Iglesia.

»Las bajas que dicho ejército ha tenido en todo el tiempo que ha permanecido en este Estado, no pasan de sesenta muertos entre los que se cuentan algunos que han sido asesinados por los revolucionarios de la

»Habrá aquí actualmente cosa de diez cardenales.

La fecha de esta carta es del día anterior al de la que ayer publicamos; pero tan bien informado tiene motivo para estar y tan circunspecto es nuestro nuevo corresponsal, que no dudamos darle mas asenso que á la otra. Por lo demas, si no dice nada de la venida de los austriacos de Toscana á Roma, anuncio que nos habia infundido tanta confianza, nos comunica cosas que compensan su perabundantemente aquella satisfactoria nueva.

Lo que hoy sabemos de Berlin indica que Federico Guillermo, enojado con las exigencias de la Asamblea, se muestra de nuevo dispuesto á retroceder hácia las ideas monárquicas. ¡Dios quiera que sea esta su última resolución!

La correspondencia de Paris alcanza hasta el 21. No anuncia otra novedad sino el rumor que habia corrido en la Bolsa de una tentativa de asesinato contra Luis Napoleon. Algunos la negaban; pero de todos modos nosotros no quisiéramos estar en el pellejo del señor Presidente.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,
A CARGO DE M. RAMOS.